

Prestigiado articulista ganador del Premio Nacional de Periodismo por artículo de fondo durante el primer año de gobierno de Salinas de Gortari, colaborador de "Excélsior" -aunque admite no conocer personalmente al director de ese diario- y autor de diversos libros sobre el proceso histórico de la política en México, Lorenzo Meyer expone minuciosamente sus conceptos acerca del desarrollo del presidencialismo en nuestro país, deteniéndose en sus momentos de mayor auge y en las causas que considera lo están llevando a un ocaso gradual.

## Pluralidad política y

# EL PRESIDENCIALISMO EN MEXICO: Lorenzo Meyer

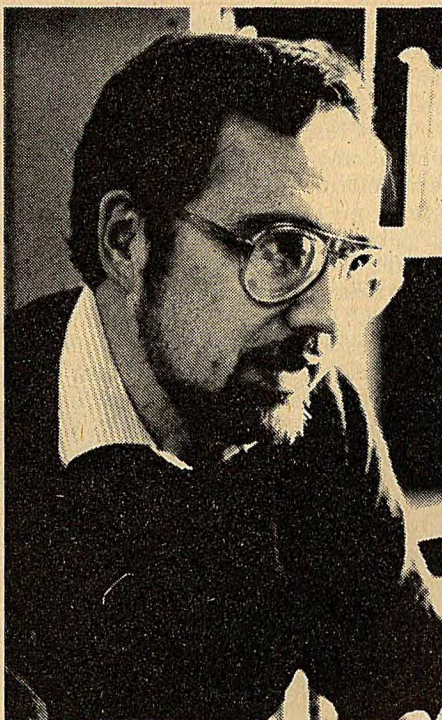
**¿Cómo surge y cuál es la razón de ser del presidencialismo en México?**

La respuesta podría llevarnos horas, dejando de lado muchas cosas importantes: hay quien lo define como una tradición prehispánica sustentada en los emperadores aztecas, y luego continuada durante la colonia por el virrey, pero la verdad deja mucho que desear. En la etapa prehispánica había una pluralidad enorme; incluso en ella y en la colonial había muchos poderes locales de facto y de jure.

En el siglo XIX se dio una enorme dispersión de poder, casi podríamos decir que ese era el problema nacional. Un país que no era nación, en donde la vida, no sólo política, sino económica e incluso cultural y social se concentraba en las regiones. Existían, como lo dice un libro, "muchos Méxicos". Para hacer de eso una Nación, un sistema integrado, se requirió -yo creo que no se pensó, sino que fue sobre la práctica- una fuerza centralizadora; ese es el presidencialismo.

El presidencialismo surge del gran choque, que gana Juárez, entre liberales y conservadores. Juárez ya ilustra todo lo que va a ser el presidencialismo: la permanencia en la presidencia, la decisión de llevar a un plebiscito y modificar la constitución para dar mayores poderes al presidente. En realidad los liberales son los inventores del presidencialismo como una necesidad para aglutinar a un país muy disperso y heterogéneo. Lo que empezó con Juárez termina con Don Porfirio, y la Revolución cambia muchas cosas pero no eso. Creo que hay algo de inevitabilidad y de necesidad, lo que no justifico pero entiendo.

La Revolución hacía volver a las regiones a la dispersión y por lo tanto una institución se sobrepone al resto para poderle dar viabilidad a la Nación y esa es el presidencialismo. Creo que pese a todos sus defectos y su antidemo-



Lorenzo Meyer

cracia, cumplió un papel: sin ser legal, fue funcional. Su justificación histórica no está en la legalidad, está en los hechos, en lo que hizo. Ha sido más beneficio que perjudicial, hasta cierto momento; después los rendimientos políti-

cos para la nación en su conjunto son decrecientes. A principio de los años 60 llegó a dar lo máximo, pero a la fecha el presidencialismo es menos útil y en algunos momentos ha sido un obstáculo. En los años 80, cuando ya se cumplió lo que lo originó, México ya es más o menos una Nación. Creo que es tiempo -quizá ya se hizo tarde- de dejar el presidencialismo y pasar a una pluralidad política.

En el pasado la pluralidad era un peligro porque desintegraba al país; en el siglo XIX si no perdimos más territorio, salvándose el norte y Yucatán, fue casi de milagro. Las cosas han cambiado. Ahora no tener un gobernador priista en Baja California no quiere decir que esta entidad se vaya a independizar, como todavía se dijo de Chihuahua. Ese ya no es el peligro, por lo que hay que deshacer la maquinaria que se montó cuando era históricamente necesaria y aceptable; si no de una forma legal, al menos se justificaba por otras razones, las que ya no están vigentes.

**¿Qué cambios implicaría la pluralidad para el régimen republicano en que vivimos?**

El marco legal que tenemos puede servir perfectamente para un sistema plural; todo está en la forma idónea para la división de poderes, sólo habría que hacer cambios secundarios, matizar algunas atribuciones presidenciales y pasárselas al Congreso. Lo que quiero decir es que no se necesitaria ningún cambio dramático, sólo se requiere voluntad. La pluralidad ya existe en México, está pero no se la reconoce. El presidencialismo se niega a aceptarla. Entonces, cuando la realidad está



mostrando la necesidad de pluralidad -que ya no conlleva el riesgo de desmembrar al país-, el presidencialismo se impone mediante el fraude, que es una forma anacrónica de seguirse manteniendo en el poder. El fraude electoral ha existido desde siempre, pero antes no se notaba porque había otros asuntos más importantes que resolver y pasaba a ser un problema secundario.

*¿A cuáles de los presidentes de la época posrevolucionaria considera realizadores de un cambio estructural?*

Normalmente lo que la historiografía mexicana considera época posrevolucionaria es el momento en que las grandes transformaciones del cardenismo llegan a su fin y la economía mexicana alcanza un proceso acelerado de crecimiento, es decir, el fin de las reformas sociales y el principio del gran milagro mexicano, en donde la segunda guerra mundial sería el hito que marcaría el principio de la posrevolución. ¿Cambios estructurales de la posrevolución para acá? Los hay en el ámbito económico, pero son producto en parte del gobierno y en parte de las fuerzas ya existentes. El gran cambio radica en que México deja de ser rural para hacerse urbano, lo que cambia todo: la cultura, el medio en que el mexicano común y corriente se desenvuelve, su mentalidad, su forma de insertarse en la economía, de organizarse, la relación con su familia, etcétera. ¿Cambios políticos fundamentales? Ninguno, secundarios han habido varios, pero en el presidencialismo ninguno. El ejecutivo y la presidencia siguen siendo la institución central, el partido del gobierno -que ahora ya no tiene el monopolio de las gobernaturas- sigue siendo la estructura básica para llevar las elecciones.

*López Mateos, tiempos de bonanza*



nes. En suma, representa más lo que el presidente desea que lo que sus supuestos miembros desean.

En cuanto a Ernesto Ruffo, hay que ver hasta qué punto podrá ser un gobernador independiente, pues ha mostrado una enorme satisfacción con el presidente. No sé, podríamos pensar que los gobernadores de oposición pudieran ser parte del presidencialismo. Un gobernador de oposición no cambia la estructura de manera fundamental, por lo que sería válido decir que el federalismo no existe. Lo interesante es que la sociedad mexicana ha cambiado, pero no el poder político o la forma de ejercerlo, que sería lo que realmente debiera llamar la atención; todo cambia y en política todo permanece igual, hasta ahora. Quizá de aquí en adelante se acelere el ritmo de los cambios.

### ADOLFO LOPEZ MATEOS

1958-1964

EL MOMENTO MAS BRILLANTE  
DEL PRESIDENCIALISMO  
REVOLUCIONARIO

*¿Qué variaciones observa en el contenido ideológico de la obra de gobierno y discurso político desde López Mateos hasta Salinas de Gortari?*

En el discurso político todos se presentan como herederos de la Revolución, de la Reforma y de la Independencia; parecería que Hidalgo hizo la Independencia para que llegara un López Mateos o un Díaz Ordaz. En el discurso de la Revolución todavía se habla de Independencia, Reforma, Revolución y Salinas. Como herederos, insisten que el gobierno está al servicio de las mayorías, pero si la distribución del ingreso es la parte objetiva de a quién están sirviendo, queda claro que no es a estas a las que sirven. En política hay un divorcio, por fuerza, entre el discurso y la realidad, porque el político no está comprometido con la verdad sino con la eficacia, y decir la verdad es muchas veces ineficaz aquí y en todo el mundo, aunque la distancia en México es realmente asombrosa: el discurso dice una cosa y la realidad otra.

Han habido pocos cambios, pero yo diría que el sexenio de Adolfo López Mateos es el

momento más brillante del presidencialismo revolucionario. El primer presidente que designa a su sucesor sin presiones internas del partido es Ruíz Cortines, quien toma la decisión de que López Mateos sea su sucesor: la élite política está en paz y disciplinada, el mundo externo no representa peligro, los opositores internos prácticamente no existen. López Mateos es el producto más refinado del presidencialismo en México, siendo la decisión pura de Adolfo Ruíz Cortines la que le da el puesto, mismo que recibe con algunos problemas, pero el gasto público hace que pasen desapercibidos.

Su relación con EUA es ideal, pues en realidad no tiene problemas sustantivos y no da la impresión de estar subordinado. El manejo que López Mateos hace del asunto de la Revolución Cubana le permite tomar cierta distancia e insistir que es capaz de demostrar independencia y de dirigir al país por vías independientes. Debe aclararse que finalmente México es parte del bloqueo a Cuba: no le vende nada importante y ejerce una estricta vigilancia sobre quienes van y vienen de la isla. De facto, México entra al bloqueo. Finalmente, cuando la crisis de los misiles, a López Mateos no le queda más remedio que aceptar la posición norteamericana, pero en la OEA se maneja excelentemente, dando la imagen de independencia sin necesidad de pagar el precio por ello.

*¿Cuál fue la participación del Estado en el milagro del crecimiento del país durante el régimen de López Mateos?*

Es definitiva. Cuando la empresa privada le regatea recursos, el Estado tiene los suficientes como para hacer a un lado la amenaza logrando triunfar en el renglón del crecimiento del Producto Interno Bruto.

¡10%! ¡Excelente! Si se crece al 10% teniendo a algunos grupos de la empresa privada con cierto grado de descontento quiere decir que se les supo manejar de una manera perfecta: el Estado es el que impone el ritmo de crecimiento y nadie más. ¡Qué forma más perfecta de presidencialismo!

Cuando llega la sucesión, López Mateos, decide y deja a Gustavo Díaz Ordaz sin que nadie proteste.

Díaz Ordaz es el principio del fin del presidencialismo clásico, que en realidad sólo imperó en los sexenios de Ruíz Cortines y López Mateos.

Políticamente hablando, el 68 es una tragedia para la democracia mexicana, que estaba tratando de emerger. Se



hicieron los Juegos Olímpicos para demostrar al mundo la supuesta capacidad de México para entrar a las "grandes ligas" como país que a diferencia del resto de las naciones latinoamericanas, con problemas de inflación, descontento, guerrillas, revolución, vivía tranquilo.

El milagro mexicano estaba en marcha. Los ojos del mundo estaban fijos en México por los Juegos Olímpicos, pero el alma que existía en el fondo de ellos había muerto. Es imposible que Díaz Ordaz tenga un lugar en la historia sin que a la vez lo tengan Tlatelolco y el 68. Se impuso el presidente; unos pagaron con su vida, Díaz Ordaz no. Sin embargo, pagó con su incapacidad para reproducir lo que le habían heredado, una presidencia sin cuestionamiento que no se verá ya nunca más.

Echeverría debe enfrentar ese cuestionamiento y demuestra incapacidad; el suyo es un presidencialismo en el que, dicho sin elegancia, el engrudo se hizo bolas. La economía ya no marcha, pero aun cuando los orígenes de ese estancamiento vienen de muy atrás -del modelo mismo-, es en su sexenio cuando el déficit comercial es de tal magnitud que lleva a una devaluación.

*¿Cómo se inicia ese declive en las finanzas nacionales?*

En sus inicios el modelo de industrialización a través de la sustitución de importaciones requería de protección a la ineficiencia, pero se suponía que con el tiempo ésta se acabaría. Los industriales mexicanos al principio necesitaban dólares, los cuales provenían de las exportaciones de algodón, plomo o de la mano de obra de los braceros, para importar bienes de capital y producir los artículos que más tarde venderían en México en pesos, sin embargo, se suponía que al final ellos serían capaces de exportar, mas nunca lo fueron.

Nunca funcionó bien el programa, pues mientras hubo sectores mexicanos dispuestos a sacrificarse, como en el caso del agropecuario, que dio todo sin recibir nada, amén de ser fuente de divisas, los industriales la pasaron muy bien. En el colmo de la irresponsabilidad el gobierno nunca los forzó a que las divisas que ellos requerían las consiguiesen por medio de eficacia. Existían intereses creados muy profundos y se aplicaba la política de que el que venga

## GUSTAVO DIAZ ORDAZ

1964-1970

SU LUGAR EN LA HISTORIA,  
JUNTO AL 68

atrás que enfrente el problema, la cual les funcionó bien a Alemán Valdéz, a Ruíz Cortines, a López Mateos y a Díaz Ordaz, pero con ella se acabaron el campo y luego ya no hubo quien aportara divisas. Se recurrió entonces a los préstamos externos, los que en última instancia siguieron financiando la economía mexicana, hasta que las naciones acreedoras dijeron no, lo cual le tocó a Echeverría, una persona con un discurso muy ilógico y contradictorio; nadie entendía realmente qué quería. Ejerció un populismo muy oportunista, totalmente distinto al del general Cárdenas, el que contaba con una visión a largo plazo. Echeverría buscaba sobrevivir al momento, con una visión circunscrita a su sexenio. Esta etapa es la decrepitud del sistema, su pudrición.

A Echeverría se le puede ver como un símbolo de la mediocridad en el liderazgo mexicano. Díaz Ordaz asumió la responsabilidad de los sucesos del 68, pero del jueves de corpus del 71 Echeverría se niega a hacerlo.

El petróleo permite la última llamada de ese presidencialismo viejo con José López Portillo, pues le da los recursos para no reformar nada y mantener como las cosas como estaban. En el proceso hay una cierta reforma política que representa al Estado benignamente aceptando candidatos de grupos opositores que no son partidos, para no dar la impresión de lo que sí es un autoritarismo; en ese momento daba lo mismo que estuvieran o no en la Cámara. Se trataba de una presencia otorgada por el poder a sus opositores para que no lo dejaran tan solo.

*¿Cómo fueron las relaciones de éstos 2 presidentes con EUA?*

Echeverría con su tercermundismo que no se reflejó en la práctica en nada importante- creó muchas tensiones con EUA sin ganar nada a cambio, a diferencia de la línea adoptada por Carranza o por Cárdenas, quienes pusieron en peligro al país mismo, pero ganaron mucho.

*¿Qué ganó Echeverría? Desde luego*



*GDO y LEA, inicio del fin del presidencialismo*

que nunca llegó a tensiones como las mencionadas, pues jamás EUA pensó ni remotamente en usar la fuerza contra México, pero sí hubo ciertas represalias económicas y algún nivel de fastidio de EUA por las posiciones en la ONU. ¿Qué ganó al final? Ni siquiera vio cristalizar su sueño de recibir la secretaría general de la ONU.

López Portillo, a diferencia de Echeverría, tuvo a su alcance el petróleo, que en ese momento era un bien estratégico, un arma, y lo usó creyendo que le iba a durar mucho tiempo, pero al perder su valor político descendió drásticamente su precio.

Al final de su sexenio López Portillo tiene que aceptar de una manera bastante humillante que el país está en quiebra y recurre a EUA en demanda de auxilio, porque al recurrir al FMI y al Banco Mundial se está negociando prácticamente con EUA.

De 1982 a la fecha el presidencialismo empezó a enfrentar sus verdaderos límites. Cuando fuerzas internas intentaron ponerle límite -como el movimiento estudiantil del 68-, fueron aplastadas de la manera más brutal, en lo foráneo no se podía aplastar a EUA o a los bancos que le dijeron ya no, paga o no hay préstamos. Se puede mandar al ejército contra los estudiantes, pero no contra el FMI.

El límite del presidencialismo lo puso el mundo externo cuando la economía mexicana fue incapaz de jugar las propias reglas en las que se suponía estaba inmersa: las reglas del mercado.

El gobierno impuso condiciones de monopolio por tantos años a los productos mexicanos que los hizo una partida de ineptos como grandes competidores. Tenían políticamente el apoyo para acaparar el mercado mexicano y lo explotaron, pero cuando terminaron con él sobrevino la crisis, que incluye al propio



presidencialismo. El proceso se inició con Miguel de la Madrid, quien aún, por las inercias anteriores, no tuvo realmente enemigo al frente: no había un partido político de oposición importante, estaba el PAN pero no había lanzado su gran ofensiva, por lo que Miguel de la Madrid pudo dar todavía la impresión de llegar a la presidencia con un cierto consenso, lo que es falso. Ahora vemos que esas cifras electorales no eran ciertas.

El presidencialismo empieza a

deshacer el proyecto económico y golpea a los mismos de siempre: las clases subordinadas, las que viven básicamente de su trabajo, las que carecen de capital.

La relación con EUA se trata de enmendar, pero México se había metido en Centroamérica cuando tenía el petróleo y a Miguel de la Madrid le costó trabajo salir de aquella situación. Contadora fue un proceso desgastante e irritante, pues EUA creó un escenario irracional y absurdamente afirmó que Centroamérica afectaba su seguridad nacional. México tuvo que jugar en ese escenario, fuese o no cierto. Finalmente, en 1988 nace el pluralismo mexicano mediante un proceso difícilísimo, pues podemos decir que la caída del sistema permitió tener la certeza de que el sistema no juega con las reglas formales. Ese estigma va a perdurar por siempre y permanecerá la firme sospecha de que hubo fraude.

El partido dominante se divide, surge una oposición de centro-izquierda y la oposición de centro-derecha se fortalece. El autoritarismo político había vivido sin actores políticos que pudieran hablarle de tú al presidente. Ahora se cuenta con partidos y está ya en embrión una empresa privada a la que la lógica del proceso económico le va a dar cada vez más recursos económicos, y eso se traducirá, aunque no de manera automática y exacta, en poder político. El Estado, aunque diga que no pierde poder político al vender empre-

**LUIS ECHEVERRIA A.**

1970-1976

NADIE ENTENDIA REALMENTE QUE QUERIA

**JOSE LOPEZ PORTILLO**

1976-1982

EL PAIS ESTABA EN QUIEBRA

**MIGUEL DE LA MADRID H.**

1982-1988

EL SISTEMA COMENZO A DESHACER EL PROYECTO ECONOMICO

sas y ceder áreas de la economía, si está viendo merma de los elementos que constituyeron la compleja fórmula de poder con la que se ha dirigido el país.

*¿Cómo se mide la pérdida de poder político del Estado?*

Hay varios indicadores. Hablemos de uno: la base del poder del partido dominante en los años 70 y

80 eran las organizaciones obreras. Las campesinas ya habían dejado de serlo desde que la economía destruyó el campo y se perdió un importante bastión de poder político. La CNOP nunca llegó a integrar el grupo dominante que se pensaba sería por estar constituida por la clase media. El verdadero pilar y sostén eran el Congreso del Trabajo y los grandes sindicatos, entre ellos el de los petroleros y el de los maestros. Era un poder real, una base de poder para el gobierno y para el presidente. Con las transformaciones económicas del Estado esos sindicatos ya no tienen la fuerza necesaria ni para su propia sobrevivencia. Al disminuir las prebendas que distribuía el Estado a los jóvenes políticos ambiciosos en cualquiera de las múltiples paraesta-

*López Portillo, nunca administramos la abundancia*



tales, se acabó con la forma de cooperación sistemática que el gobierno tenía establecida con base en dichas empresas. Ahora la élite se ha reducido. Visto desde las bases del PRI, el grupo que rodea al presidente es un núcleo muy cerrado; ya no se puede ni soñar con llegar al gabinete.

Todo esto está dando origen a la contraélite, formada por antiguos elementos ligados al gobierno que ahora militan en la oposición.

La presidencia sabe que en términos relativos ha disminuido su poder, aunque sigue siendo el centro y aún no hay, ni remotamente, un actor más importante que el presidente, pero en relación con el pasado es una presidencia disminuida para siempre, salvo que se optase por una salida autoritaria y se trocase a la presidencia en un mazo que golpease a todos los demás, destruyéndolos legal o ilegalmente.

*¿Percibe algún puente histórico entre la gestión de López Mateos y la de Salinas de Gortari?*

Únicamente en el renglón del crecimiento de la sociedad tanto demográficamente como en el cambio de la cultura política de los mexicanos. López Mateos ya recibe una sociedad básicamente urbana, a diferencia de Lázaro Cárdenas, cuando era mayoría la población rural. De 1958 para acá la sociedad ha cambiado a una velocidad enorme.

Con López Mateos los problemas ya se empezaban a vislumbrar, pero se negaron a aceptarlos. No hubo quien viera más allá del periodo sexenal y quizá ahora Salinas lo esté haciendo más por necesidad que por otra cosa. En este renglón Salinas de Gortari es un estadista.

*¿En qué parte de la ideología del constituyente del 17 ubicaría al salinismo?*

En lo concerniente al liberalismo que le quedó al constituyente, porque carece de una visión clara. Existe un grupo conservador, el de Carranza, que en realidad estaba integrado por liberales del siglo XIX. En ese sentido vería yo al salinismo. Carranza no quería al ejido ni estaba particularmente interesado en dar apoyo a los obreros, ni aceptaba que los sindicatos y las organizaciones obreras se hicieran tan fuertes que pudieran interferir con el mercado. La economía que Carranza planeaba era básicamente privada, aunque reservaba al estado aquellas áreas que estaban en poder de la empresa extranjera.

Sin embargo, el programa salinista



corresponde más bien a una corriente internacional contemporánea de neoliberales, es un proyecto que se asemeja a muchos otros en el mundo. Es ahí donde encontramos sus raíces.

Aun cuando Salinas expuso en su primer informe de gobierno que la modernización tiene su origen en la Revolución, ¿Le vamos a creer a los políticos lo que dicen? Es una voluntad de decir que no se está desvinculando del pasado histórico de México.

El salinismo no es más que la manifestación mexicana de una crisis global de las economías periféricas que pretendieron conseguir el crecimiento y desarrollo con base en la sustitución de las importaciones.

*¿Internamente tiene alguna explicación?*

Su origen radica en la medida en que la crisis se produce porque la liga de México con el sector externo fracasó, no por luchas internas o actores políticos internos que hubieran venido trabajando durante décadas para llegar a esto. La demanda del neoliberalismo no existía en México antes del 82, con excepción de su concepción ideológica dentro del PAN.

*¿Considera usted que es viable todavía el proyecto del constituyente del 17?*

El constituyente intenta proteger a las clases desvalidas con el ejido y con el

**CARDOS SALINAS DE G.**

**1988-1994**

ESTADISTA. CORRIENTE  
INTERNACIONAL NEOLIBERAL

artículo 123. Es una pretensión, dentro de la economía capitalista, de limitar al propio capitalismo, y en ese sentido ya no resulta viable porque la crisis es extrema y seguir sosteniendo esa protección representa interferir con las fuerzas que Salinas y su grupo consideran que son las más eficaces para asignar recursos que permitan crecer a la economía.

En otro sentido, se ve cercano a Miguel Alemán, cuya lógica consistía en industrializar por medio del apoyo a la industria ya existente, con la idea de que cuando ésta crease riqueza, México en su conjunto se beneficiaría.

*¿Los cambios que está efectuando el*

*presidente son cambios estructurales o simples reformas?*

Sin duda alguna se trata de cambios estructurales, principalmente en la economía.

*¿Cuál es la finalidad de la Reforma Electoral?*

MMH y CSG. El reto. Neoliberalismo y democracia



Legalizar lo absurdo. ¿Cómo se puede pretender tener el dominio de la Cámara de Diputados para aquél que gane el 35% de las curules? Eso equivale a que un voto no vale uno. Los votos emitidos a favor de aquellos que van a tener el 35% o más, van a valer más de uno en la práctica, lo cual justifica el abstencionismo y generará irritación y rechazo. En la democracia los votos se cuentan igual y si en las urnas se obtuvo el 35% no se puede pretender tener el 51% en la Cámara, pero así se impuso.

*¿Es compatible el neoliberalismo con la justicia social?*

No, pero puede hacerse ligeramente compatible si está intermediado por la democracia. Lo que no tiene justificación es su existencia sin ésta. Felipe González está haciendo en España política antisocial, es decir, adopta medidas poco populares, pero ganó limpiamente en las urnas y nadie objeta su triunfo.

En el México actual la dirección política no queda clara, a diferencia de la económica, que es la única opción histórica que le quedaba al país. Que dicho esquema económico tenga o no éxito depende del destino de la economía de EUA. Si éste tiene problemas de recesión, vamos a tener un conflicto impresionan-

te. Aquella nación ya lleva muchos años con una economía de vacas gordas y por ello se teme su caída.

Si la economía marcha de la manera en la que la prevé el gobierno y la presión de los opositores se canaliza por la vía de la organización en las bases de la sociedad y se crean al fin los partidos políticos que no han existido en este país -más que quizá el PAN-, será posible que estemos en el camino a un pluralismo democrático que conseguiría la muerte paulatina del autoritarismo mexicano.

Una presidencia fuerte, pero legal y legítima, tiene que aceptar que cuando se presentan en la arena otras fuerzas políticas, éstas tienen que ser reconocidas, lo cual no sucede actualmente en México.

*¿Qué sucede con los diversos partidos?*

Para el PAN, una vez superados sus problemas internos actuales, el panorama es más o menos prometedor, sabiendo que nunca va a rebasar un 15 ó 20% de los sufragios totales por ser un partido de clase media alta.

El verdadero problema para el gobierno es el PRD, que sí tiene posibilidades de ser mayoritario, pero que es nuevo y requiere un trabajo de muchos años en las bases. Actualmente ese partido vive de la personalidad de su líder más que de las organizaciones creadas, situación que debe ser superada; los líderes pueden ir y venir, pero el partido debe permanecer. Si desapareciera la figura de Cárdenas, yo creo que también desaparecería el partido. Cárdenas es un caudillo porque las circunstancias no permiten otra cosa, pero qué partido no ha nacido basándose en un caudillo.

En cuanto al PRI, deberá empezar por ser un partido, para lo cual tendría que desprenderse de la presidencia: o se es una agencia del presidente o se es un partido que al presidente le impone, a la vez que le acepta decisiones políticas.

Lo más importante que debe darse es el respeto a las elecciones, para mostrarle al público que sí tiene sentido votar. Quizá lo que se busca es desalentar la participación, dado en los momentos de funcionamiento perfecto -en el sexenio de Lopez Mateos- la movilización no existió. El sistema funciona bien cuando la ciudadanía está desalentada y la política se deja en manos de los profesionales. (Entrevistado por Joel Ortega)